

Título da Mesa Redonda: Economía Política da emergência social contemporânea em América Latina: Argentina, Brasil, México e Cuba

Título de la ponencia: **La economía mexicana: modelo de desarrollo y los retos de las reformas estructurales. Caso del sector agrario.**

### **Resumen:**

En los últimos dos sexenios (2000-2012) la economía mexicana ha crecido por debajo de la media de los países de la OCDE y de las economías emergentes más relevantes (BRICS). En el Gobierno de Fox, el crecimiento promedio anual fue de 2.03% y en el de F. Calderón de 2.04%. Hay un reconocimiento general, tanto de la academia como en los partidos políticos que la economía mexicana necesita reformas estructurales que permitan crecer a tasas mayores, que aporten competitividad y reducción de las desigualdades sociales. El propósito del trabajo es demostrar, que las trabas en el crecimiento económico y la incapacidad para reducir la pobreza residen en la esencia misma del modelo económico implementado, el cual hace énfasis en la liberalización de los mercados y en la estabilidad macroeconómica, por encima de las necesidades del desarrollo económico. Algunos autores recientemente, han estudiado integralmente el agotamiento del modelo de crecimiento mexicano, las causas y características, a partir de la crisis de 2008 (Huerta, 2009). Nuestro trabajo se enfoca especialmente en las distorsiones del sector productivo, en particular, el sector agrario, y en la incapacidad de las políticas actuales para promover un cambio estructural y de crecimiento económico con acento en la disminución de la pobreza y las desigualdades.

Palabra claves: economía mexicana, modelo económico, crisis del sector agrario, políticas económicas.

### **Introducción**

A la altura de mediados de 2013, la economía mexicana presenta las mismas vulnerabilidades que tenía hacia el año 2008, cuando el profesor Arturo Huerta presentó su libro: “Hacia el colapso de la economía mexicana: Diagnóstico, pronóstico y alternativas” (UNAM, 2009). Según el autor, la economía mexicana presentaba problemas de competitividad, restricción del mercado interno y de créditos, rezagos productivos, problemas de insolvencia, menor crecimiento de exportaciones, creciente déficit comercial manufacturero, menor entrada de capitales y de remesas, desestabilización del mercado de capitales e incremento de presiones sobre los precios y sobre el tipo de cambio (p. 9). Cinco años después, tuvo lugar un cambio de gobierno y la situación de la economía mexicana no ha variado con relación a la descrita hace un lustro. Continúan los problemas mencionados lo que la no solución de los mismos ha acumulado las complejidades de sus soluciones.

Precisamente, el nuevo gobierno de E. Peña, de alguna manera reconocida que la acumulación de los problemas mencionados puede tener repercusiones negativas en el corto, mediano y largo plazo, por lo que ha integrado propuestas ajenas y propuestas propias para presentar algunas reformas que solucionen los problemas mencionados y sus efectos.

Sin embargo, no se percibe aún, que las reformas pendientes y aprobadas –laboral, administración pública, fiscal, energética- pretendan modificar el modelo de desarrollo económico del país, que como ha descrito Huerta (2009) tiene las siguientes características: política económica orientada a garantizar la estabilidad monetaria, altas tasas de interés, disciplina fiscal estricta, abaratamiento del dólar (y de las importaciones), desregulación financiera y política de apertura económica generalizada lo que llevó a una restricción del mercado interno (menos industria y agricultura nacional, menos empleo productivo formal) con altos niveles de endeudamiento y baja dinámica de acumulación. El resultado

ha sido la tasa de crecimiento económico más baja de todo el grupo de países emergentes, crecientes niveles de endeudamiento y presiones sobre el déficit comercial, lo que ha obligado a depender de mayores volúmenes de entradas de capitales. Para Huerta (2009) el modelo económico actual y en particular, la política económica de estabilidad monetaria se ha subordinado a los intereses del capital financiero y que en el fondo, es lo que explica el bajo crecimiento económico (el crecimiento hacia afuera no es suficiente para contrarrestar el bajo crecimiento del mercado interno) obtenido.

El propósito de este trabajo no es el análisis de las reformas, sino presentar los efectos que el modelo económico establecido genera en el sector agrícola del país, ejemplificando con dos productos esenciales de la dieta nacional: la soya y el arroz. Inicialmente se presenta una evolución reciente del mercado de alimentos en el mundo. Posteriormente, se analiza las repercusiones en la producción nacional de los dos productos. Y por último, se presentan algunas propuestas de estrategias de desarrollo regional que puedan contribuir, desde la perspectiva del desarrollo local a mejorar las condiciones productivas y de competitividad de ambos productos.

## **2. El mercado mundial de alimentos.**

Desde 2003 se produce un incremento paulatino, acelerado a partir de 2006, de la mayoría de los precios de los productos alimentarios básicos en el mundo. A pesar de una cierta caída en 2008 y recientemente en 2011, los precios de estos productos han continuado aumentando y se mantienen a niveles elevados en comparación con decenios anteriores (FAO, 2011). Variados son los factores que explican el incremento de los precios de los alimentos, pero la mayoría de las fuentes coinciden, en que se debe fundamentalmente a la influencia conjunta de un grupo de factores como son: el aumento del poder de compra y del cambio en los patrones de consumo de gran parte de la población mundial; destino de granos a su utilización como biocombustibles, la agresiva intervención de la especulación financiera en los mercados de futuros de “commodities” agrícolas y la devaluación del dólar (IAASTD, 2008; FAO, 2011).

Otros factores que la FAO considera que han influido son: el crecimiento más lento del rendimiento (y la producción) de cereales, especialmente el arroz y el trigo, durante los últimos 20 años debido a la baja inversión en los tres decenios anteriores; el aumento de los costos de producción (por ejemplo, en bombas de riego y maquinaria) y de transporte como consecuencia del incremento de los precios del petróleo y los fertilizantes; perturbaciones meteorológicas como la sequía de Australia (2005-07), que redujo la producción y el comercio de trigo (FAO, 2011).

Según la mayoría de los informes de los organismos internacionales (FAO, 2011, FMI, 2012), el mercado mundial de alimentos va a continuar con precios elevados, aunque no se descartan algunos altibajos, como ocurren sistemáticamente en algunos de estos mercados. Lo anterior se explica, porque la mayoría de los factores mencionados anteriormente, van a continuar influyendo en los próximos años, por su carácter estructural, de largo plazo, como son el incremento en la demanda mundial por el incremento en la capacidad de compra de una parte importante de la población de los países de rápido crecimiento en Asia, el incremento de la producción de biocombustibles a partir de granos o la especulación financiera en los mercados de “commodities”. (FMI, 2012).

## **3. La economía de la soya y el arroz en México (1990 – 2011).**

El arroz y la soya son dos productos de consumo masivo de la población en México, cuyos precios en los mercados nacional e internacional han aumentado significativamente en los últimos años. Ambos han incrementado su presencia, aumentando el volumen del mercado nacional.

### **El arroz.**

La producción mundial de arroz en el 2011 fue algo más de 722 millones de toneladas, volumen sin precedentes y expresión del incremento en la oferta como respuesta a los atractivos precios que han dominado en el mercado en el último decenio. Las agencias internacionales atribuyen esa expansión, principalmente debido a la incorporación de tecnologías mejoradas para los cultivos en Asia. En los últimos 11 años (2000-2011), la producción ha crecido a una tasa anual de 12%, concentrándose la expansión principalmente en un grupo de países (China, India, Indonesia, Bangladesh y Vietnam) los cuales concentran el 71% de la producción mundial (FAO, 2012). Por el lado de la demanda mundial del arroz, esta ha crecido a una tasa de 3% anual (FAOSTAT, 2013), con grandes regiones deficitarias como: África Subsahariana, Oriente Medio, Latinoamérica, Asia del Sur y Extremo Oriente. (FAO, 2012).

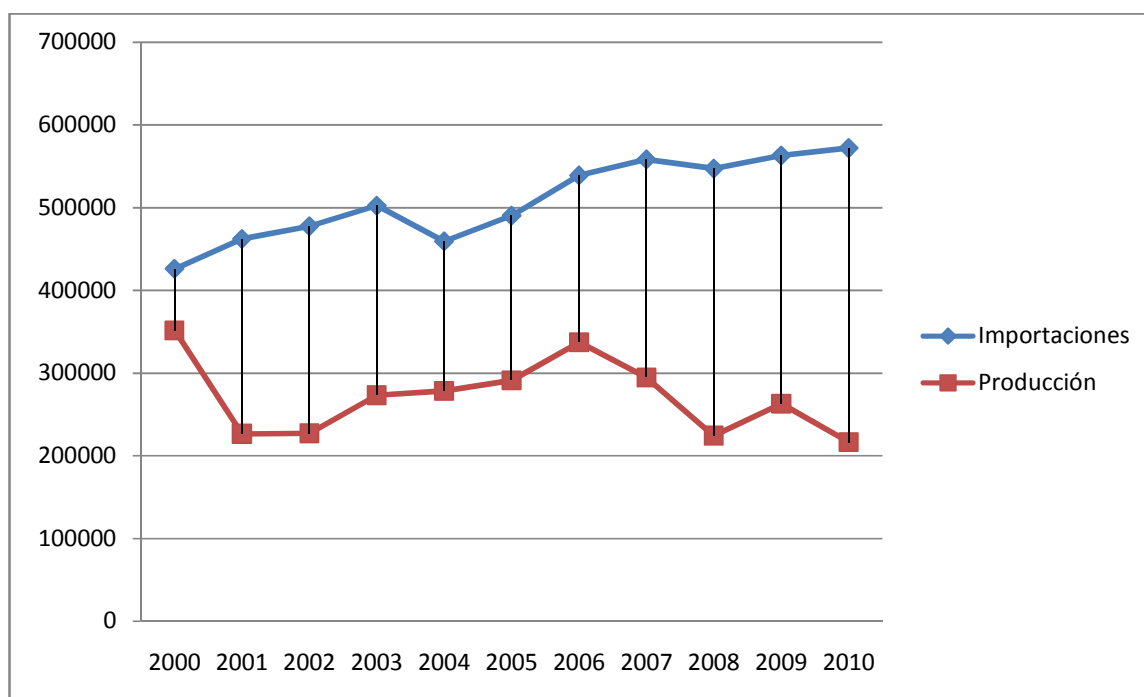
Con relación a la situación de México, éste alcanzó su tope de producción en el año 2000, con un volumen de 351, 447 toneladas de arroz palay. A partir de ese año, la producción ha oscilado con una tendencia decreciente, hasta llegar al nivel más bajo en el 2011: 173, 461 toneladas; un 50% menos (Gráfica N°1).

Varias son los factores explicativos de este decrecimiento. Algunos de ellos son de corto plazo o coyunturales y otros de más largo plazo. Entre los factores de corto plazo están las variaciones frecuentes en el precio –alza en 2008 y descenso en el 2011-, el cierre de empresas, lo que desincentivó la siembra en los productores y en muchos casos la reconversión de tierras hacia otros productos más rentables o con crecimiento más estable de los precios. En 2010, la superficie sembrada de arroz registrada fue de 51.6 mil has, menor a la registrada en 2009, 60.8 mil (SIAP, 2011).

En el largo plazo ha influido el cambio climático, con las variaciones en las estaciones de lluvia y los cambios en los mantos freáticos y por consiguiente, variaciones sustanciales en la disponibilidad de agua en algunas regiones. Este aspecto ha sido decisivo en que los agricultores se propongan acciones de largo plazo, dirigidas a reconvertir sus cultivos o migrar hacia territorios con mayor disponibilidad de agua.

La situación ha llevado a que el déficit en el mercado nacional de arroz haya aumentado considerablemente. Como se observa en la Gráfica N°1, la brecha nacional –diferencia entre importaciones y producción nacional- ha aumentado, sobre todo a partir del año 2006.

Gráfico 1. México: Producción e importaciones de arroz: 2000-2010



Fuente: Faostat (2011)

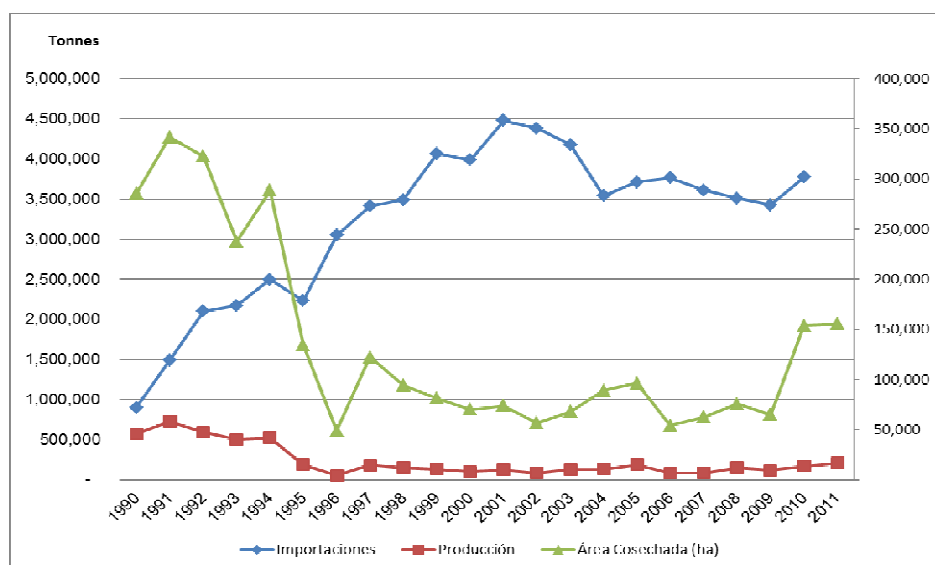
## La soya

A diferencia de los grandes productores de soya de América del Sur (Brasil, Argentina, Bolivia y Paraguay), México es el principal importador de soya del continente americano y uno de los primeros importadores en el mundo. Su capacidad productiva se ha contraído en comparación con los niveles de 1990 y ha aumentado como contrapartida, sus niveles de compra al extranjero. Según la FAO, en el 2010 México era el segundo mayor importador mundial en volumen (3,772,163 ton.) y el tercero por el valor (Tabla 1) detrás de China, el primer importador.

Entre 1990 y 2010 el mercado interno de la soya creció exponencialmente. Este crecimiento se debió al auge de la soya como alimento rico en proteínas y a la diversidad de usos, tanto para el consumo humano, animal o como materia prima para bioenergéticos. La soya se utilizó como extensor de la carne, añadido de bebidas de leche (SOYACIT), pastilla comprimida de leche o embutidos. Sin embargo, aun cuando el frijol de soya tenía un precio relativamente bajo, los productos más elaborados con soya (mezclas en polvo para preparar sopas, atoles y bebidas) presentaban costos más altos al público, lo que limitaba el mercado a sectores de la población con alto poder adquisitivo (Bourges, 1975).

En ese primer año, el mercado nacional tenía una capacidad de cerca de un millón y medio de toneladas de soya. De ese total, la producción interna abastecía el 40% de la demanda nacional. En 2001, se alcanza el tope de expansión del mercado interno, llegando a más de 4 millones y medio de toneladas, a partir de ese año, se contrae el mercado y las importaciones crecen en un 23% (Gráfica 2). La oferta nacional se mostró absolutamente inelástica a la expansión del mercado interno, abasteciendo en el 2001 solo 2.5% del mercado y en el 2010, apenas un 4.4. La producción nacional se había contraído en el 2010 en un 70% en comparación con el nivel de 1990 (Gráfica 2).

Gráfica 2: Producción nacional, importaciones de soya. 1990 – 2011.



Fuente: Faostat (2012).

Entre los factores explicativos más importantes del comportamiento a la baja de la producción de soya están: 1. Los niveles medios de rendimiento de la producción nacional de soya son más bajos que en otros países como Estados Unidos, Brasil y Argentina. En México en particular, hemos partido de rendimientos muy bajos, alrededor de una tonelada por hectárea en comparación con un promedio de 2.5 en los países mencionados. 2. Escaso dominio tecnológico de los agricultores e incapacidad de estos para manejar paquetes tecnológicos complejos e introducir mejoras que repercutan en la productividad. 3. Escasas fuentes de financiamiento comerciales y no comerciales accesibles a los productores. Las fuentes de financiamiento comerciables son muy caras y los productores en su gran mayoría no hacen uso de ellas. 4. Disminución importante del área cosechada a nivel de país. A principios de los 90 llegaron a cosecharse alrededor de 350 mil hectáreas, actualmente se cosechan algo más de 150 mil. 5. Ausencia de medidas de política pública específicas para mejorar la elasticidad de la producción nacional de la soya.

Los casos de la soya y el arroz son aparentemente semejantes. Reflejan una caída continuada de la producción de los dos productos, desde antes de los 90 y el incremento en correspondencia de las importaciones. A pesar del impacto positivo de múltiples factores que incrementaron la demanda nacional de alimentos y en particular de productos de la dieta como la soya y el arroz, la producción de ambos productos se redujo y continúan bajando a pesar de algunos incrementos coyunturales. Aunque México vivió recientemente un período de altos precios del petróleo, los elevados ingresos en divisas no garantizaron el crecimiento económico necesario de su mercado interno, ni el modelo económico generó los incentivos para invertir en las condiciones de producción y tecnológicas necesarias. Por consiguiente, el modelo económico y los resultados obtenidos de estos dos productos confirman que las políticas económicas actuales están orientadas a incentivar las importaciones (altas tasas de interés y tipo de cambio sobrevaluado) y trabajar para asegurar la rentabilidad de los flujos de moneda extranjera y la aparente credibilidad de la reservas internacionales, en detrimento de la reactivación del mercado interno y de las políticas específicas orientadas a garantizar la producción nacional de bienes e insumos alimentarios para el consumo humano y animal que generen la seguridad alimentaria del país.

#### **4. Estrategias para contribuir desde la perspectiva del desarrollo local a mejorar las condiciones de productividad y competitividad.**

Debido a la ausencia de acciones de desarrollo económico orientado al campo, como política integral, sustentable, que impulsen decisivamente la reactivación de la economía agropecuaria y también para suplir ese vacío, y complementar las acciones de gobiernos estatales y municipales, se han desarrollados en nuestro entorno proyectos de investigación específicos para esos fines con carácter sectorial y de ámbitos regionales.

Estos proyectos basándose en una metodología de desarrollo regional y con instrumentos de análisis estratégico aplicado a los subsectores – soya y arroz- produjeron las estrategias (FODA) fundamentales y se evaluaron según la metodología MPEC las más importantes a así.

A continuación señalaremos algunas de las estrategias para la soya en el noreste de México.

E1.- Promover la siembra intensiva y sostenible.

E2.- Mejorar la comercialización de los derivados.

E3.- Promover el uso de tecnologías de punta que mejoren la productividad y rendimiento.

E4.- Impulsar la asesoría técnica para el uso de paquetes tecnológicos.

E5.- Crear la asociación de productores de soya.

E6.- Promover la adquisición y uso de coberturas amplias de riesgos.

E7.- Promover sistemáticamente el incremento de zona destinada a este cultivo así como la productividad para disminuir el impacto de las importaciones.

E8.- Iniciar un dialogo con las fuerzas de gobierno para resaltar la importancia del cultivo.

Para el arroz a continuación señalaremos algunas de estrategias obtenidas y evaluadas con los instrumentos de análisis estratégico. Estas son algunas:

E1. Capacitar a los productores en Agro Negocios.

E2. Mantener y fortalecer la ventaja competitiva en la producción de semillas (primeros a nivel nacional).

E3. Promover acciones que conviertan a los productores de arroz en socios de la industria de procesamiento del arroz.

E4. Promover la marca de origen de semillas como estrategia de comercialización.

E5. Atraer nuevas inversiones a la región de insumos (mejorar la red de suministros y comercialización).

E6. Promover la siembra de arroz de alto valor agregado (orgánico, integral, aromático) para mejorar la comercialización y competencia en le industria arrocera del municipio, del estado y del país.

## **Conclusión**

El trabajo pretende combinar la crítica de la Economía Política al modelo económico dominante en México con las propuestas de estrategias sectoriales con el objetivo de hallar salidas a la crisis del sector agrario desde una perspectiva o un enfoque local.

Con agudización de la crisis de 2009, la actividad económica regional (América Latina y el Caribe) se vio afectada, particularmente, la actividad agropecuaria presentó su punto más bajo ese año, con tasas de crecimiento del PIB agropecuario de -3.2%, respecto al año previo, en toda la región, situación que comienza a revertirse, pues en 2010, esta cifra apuntó un crecimiento sectorial de 7.6 por ciento. Por su parte, en México la crisis no afectó de forma considerable la participación de la producción agropecuaria en la producción nacional, al mantenerse alrededor de 3.8%, durante los últimos 3 años.

Las líneas estratégicas de desarrollo debieran considerar la promoción sistemáticamente del incremento de zonas destinadas a estos cultivos, buscando además incrementar los rendimientos por hectárea para sustituir gradualmente las importaciones por producto nacional; además de aquellas que busquen

incrementar la producción y rendimientos dentro de las cuales se destaca: la promoción del uso de tecnologías de punta; impulsar el uso de paquetes tecnológicos, así como la siembra intensiva y sostenible; a su vez los aspectos intangibles requieren importancia, dentro de lo cual se busque crear la asociación de productores de soya; iniciar un dialogo con las fuerzas de gobierno para resaltar la importancia del cultivo, así como la promoción de coberturas amplias de riesgos.

## **Bibliografía**

FAOSTAT (2012). FAOSTAT Agriculture Data. FAO, Rome, Italy. Available at <http://faostat.fao.org> (accessed 3 February 2013).

Financiera Rural (2013). Semilla para Siembra de Soya, Febrero.  
[http://www.financiararural.gob.mx/informacionsectorrural/Documents/Monografias/Monograf%C3%A1DaSemillaSoya\(feb13\).pdf](http://www.financiararural.gob.mx/informacionsectorrural/Documents/Monografias/Monograf%C3%A1DaSemillaSoya(feb13).pdf)

Huerta, A. (2009). Hacia el colapso de la economía mexicana: Diagnóstico, pronóstico y alternativas, México, DF, UNAM.

López Arévalo, J. (2007). La Globalización neoliberal en Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, UNACH.

López Arévalo, J. Sovilla, B. y García Fernández, F. (2011), Efectos macroeconómicos de las remesas en la economía mexicana y en el estado de Chiapas, *Papeles de Población*, Núm. 67 Vol.17, pp.

Silva Lira, I. (2003). Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local, Santiago de Chile, CEPAL.

Tadayoshi M. and Goldsmith, P. (2009). World, Soybean Production: Area Harvested, Yield and Long-Term Projections. *International Food and Agribusiness Management Review*, Vol. 12, Issue 4, pp. 21-38.